

¿MAXIMIZAR LA FELICIDAD?*

Bruno FREY
Alois STUTZER

SUMARIO: I. *Introducción*; II. *Utilidad y felicidad*; III. *Funciones micro y macroeconómicas de la felicidad*; IV. *¿Debe ser maximizada la felicidad?*; V. *Felicidad e instituciones*; VI. *Comentarios finales*; VII. *Apéndice 1*; VIII. *Apéndice 2*; IX. *Apéndice 3*; X. *Referencias*.

I. INTRODUCCIÓN

Medir la felicidad desafía la noción que revela preferencias única y empíricamente confiables, según lo refleja la utilidad individual. El bienestar subjetivo es un concepto mucho más amplio que la utilidad individual tradicionalmente utilizada en la toma de decisiones; incluye conceptos como experiencia y utilidad procesal. Las funciones micro y macroeconómicas de la felicidad ofrecen nuevos estudios profundos sobre determinantes de la satisfacción con la vida. Sin embargo, no es viable saltar a la conclusión de que la felicidad debe ser maximizada, del modo como se entiende la función de la maximización del bienestar social.

* El presente artículo fue originalmente publicado bajo el nombre de “Maximising Happiness?”, *German Economic Review* 1 (2), pp. 145-167, agradecemos la autorización a Blackwell Publishing para publicar la traducción, misma que fue realizada por Paulina Escutia.

En contraste, la investigación de la felicidad consolida la validez de un acercamiento institucional, en tanto reflejo de la política económica democrática.

Recientemente, el notorio progreso alcanzado en economía, se refiere a la felicidad seriamente medida, y varias de sus determinantes han sido identificadas. Esto constituye una ruptura aguda con la noción acariciada por muchos economistas, que al revelar preferencias reflejan únicamente utilidad individual como si éste fuera el único camino. En estudios de la felicidad, en vez de deducir utilidad, datos sobre renta y precios se cuestionan directamente a la gente acerca de su bienestar subjetivo.

Este documento desea plasmar atención al importante desarrollo en cuestión y analiza sus consecuencias en función de la teoría de la política económica. Se proponen tres argumentos:

1. La medida de la felicidad constituye un gran avance para la economía.
2. Es un error saltar a la conclusión de que la felicidad debe ser maximizada (en el sentido de la maximización de la función de la asistencia social).
3. La investigación de la felicidad consolida la validez de un acercamiento institucional (en el sentido de una política económica democrática).

La sección I discute brevemente los conceptos de la utilidad y de la felicidad, el cual es el argumento básico. La siguiente sección proporciona estimaciones econométricas de las funciones de la felicidad. La sección III discute que la maximización de función de la felicidad es un error por varias razones. La sección siguiente demuestra empíricamente que el acercamiento institucional sugerido por la teoría de la política económica democrática es fructífero. La sección final V resume los resultados y demuestra que el estudio de la felicidad (a) ayuda a mejorar la cercanía en el papel de instituciones en la economía y la sociedad; y (b) deviene en un área apropiada a la integración de la economía y de la psicología.

II. UTILIDAD Y FELICIDAD

Las estructuras económicas en el caso del análisis de la utilidad individual se deducen por medio de elecciones. La felicidad es un concepto dife-

rente de utilidad. Esta sección proporciona una corta visión¹ de los varios tipos de utilidad (apartado 1); la felicidad es abordada de manera más completa en la sección 2. En el apartado 3, la relación entre el concepto de utilidad del comportamiento y la felicidad medible se discute brevemente.

1. *Tipos de utilidad*

La teoría económica general (y la ciencia de la decisión) utiliza una posición “objetiva”² basada en opiniones observables hechas por individuos. La utilidad individual depende solamente de factores tangibles (bienes y servicios), se deduce del comportamiento revelado (o de preferencias), y alternamente se utiliza para explicar las opciones tomadas. Este concepto rechaza experiencias subjetivas (extraídas de estudios) como no científicas, porque se considera que no son objetivamente observables.

Se asume que las decisiones tomadas proporcionan toda la información requerida para deducir los resultados de la utilidad. Por otra parte, el acercamiento axiomático revelado de la preferencia, se aplica no sólo para derivar utilidad individual, sino también para medir asistencia social. Hecho lo anterior, se hace la comparación de la asistencia social basada en el comportamiento de consumo de las amas de casa.³ Económicamente, esto es observado por ejemplo al usar parámetros de las funciones de utilidad indirectas para uso general (Jorgenson, Lau y Stoker 1980).

Esta visión positivista es dominante en economía. Sen (1986: 18) observa que “la popularidad de esta visión en economía puede deberse a una mezcla de preocupación obsesiva con observancia y creencia peculiar de que la elección... es el único aspecto humano que puede ser observado”. Su dominación también se refleja en el contenido de libros de base de microeconomía. Sin embargo, no todos los economistas contemporáneos se incluyen a esta visión. Numerosos eruditos desafían la decisión estándar, la

¹ Una extensa discusión con bastas referencias son proporcionadas en Lane (1991: 423-590). Véase también Benedikt (1996: 557-579).

² Véase Kahneman y Varey (1991), Kahneman, Wakker y Sarin para el término “objetivo” (y subjetivo).

³ Este indicador de bienestar está sugerido como una mejora comparada al excedente del consumidor. En sus trabajos empíricos, especialmente en el extendido número de costo beneficio analizados, economistas tienen una realidad pesada sobre el excedente del consumidor mensurable de los efectos del cambio de bienestar en ingresos y precios. Esto es ahora bien sabido y aceptado, puesto que el excedente del consumidor no debe ser usado como un bienestar mensurable (Slesnick 1998: 2108).

utilidad individual y la teoría del bienestar desde diferentes ángulos. Cinco postulados se mencionan aquí debido a su importancia para la siguiente argumentación sobre el uso de medidas subjetivas de felicidad. El teorema de la imposibilidad de Arrow se tratará por separado en la sección II.

1. Existen numerosos ejemplos para el análisis teórico no objetivo, en economía. Éstos incluyen emociones (Elster 1998), tales como arrepentimiento, autoestima, metas y su significado o estatus también puede expandirse a un ámbito más amplio y más allá del uso normal de la utilidad (los derechos).
2. La teoría general, asume utilidades independientes, aunque las utilidades interdependientes caben mejor en el comportamiento particular observado (Clark y Oswald 1998). Más importante, las utilidades interdependientes cuestionan asuntos tradicionales del bienestar.
3. Para acentuar el valor de los índices de resultados observado por medio de decisiones, Kahneman, Wakker y Sarin (1997) distinguen varios tipos de utilidad. Ellos basan sus conceptos en la noción de los resultados sobre una relación de tiempo y evaluados en diversos puntos de dicho lapso de tiempo. Utilidad pronosticada se refiere a las creencias acerca de lo experimentado en los resultados de utilidad; utilidad recordada: “en inferencia de la retrospectiva de un objeto, el total del placer o descontento que ocasiona asociado al asociarlo con resultados pasados, y el instante de la utilidad mensurable “experiencias afectivas de la cual es posible derivar una respuesta inmediata a la actual experiencia subjetiva o de índices psicológicos (p. 376). La diferencia entre éstos evoca un número de preguntas que nunca han sido respondidas satisfactoriamente: ¿cómo se rememora la utilidad de los resultados determinados? El concepto hedonístico de Kahneman *et al.*, se basa en reglas axiomáticas que agregan experiencia subjetiva, la normativa del tema requiere tomarse en cuenta de igual manera. Esta aproximación se considera tradicionalmente. Los iniciadores del análisis moderno de toma de decisiones (Bernoulli y Bentham) entienden utilidad en tanto que satisfacción, al referirse a la calidad hedónica en términos de placer y dolor. En analogía a Kahneman *et al.* A esta idea prematura es posible nombrarla utilidad en la experiencia, además de “moderna” idea discutida sobre la utilidad de decisión (p. 375).

4. Las observaciones anteriores revelan que la posición de los psicólogos se ha diferenciado marcadamente de la económica. Ellos valoran las experiencias subjetivas como fuente importante de la información sobre utilidad individual. Los psicólogos están menos convencidos que las elecciones son siempre racionales (ver la vasta literatura sobre anomalías en la toma de decisiones, como Thaler 1992), y por lo tanto dudan menos de que la utilidad puede derivar de elecciones observadas. Por otra parte, van más allá de los precursores de la utilidad tangible y enfatizan la importancia de las emociones, por ejemplo miedo y esperanza, decepción, culpabilidad y orgullo.
5. Los psicólogos también han superado el consecuencialismo (de cada utilitarismo es un caso especial; ver Hammond 1991) y han considerado la utilidad procesal.⁴ La influencia independiente de la imparcialidad procesal en utilidad individual ha sido establecida en experimentos del laboratorio y de campo (Tyler 1990, 1997).

Para concluir, los indicadores de la asistencia individual y social que se apegan a la utilidad de la decisión no pueden integrar el más amplio criterio de los aspectos de la experiencia y de la utilidad procesal. La confianza exclusiva en un acercamiento objetivo por medio de la teoría económica general es así puesto en duda, de manera teórica y empírica. Hay un sitio para el acercamiento subjetivo a la felicidad, al cuál ahora nos avocaremos.

2. *Felicidad*

Para la mayoría de la gente, la felicidad es el principal, si no es que el objetivo único, último de la vida (Ng 1996: 1). La felicidad puede ser entendida principalmente como una duradera, completa y justificada satisfacción por la vida como un todo (Tatarkiewicz 1976: 16).

La felicidad o, como a menudo es llamada, el bienestar subjetivo, es medida por estudios representativos. Hay un enorme acervo de la literatura sobre las medidas y correlación del bienestar subjetivo. Un posible asunto aislado mensurable es la pregunta individual: ¿cuán satisfecho estás con tu vida, tomándola como un todo? La respuesta va de una escala de tres pun-

⁴ De hecho, tales nociones subjetivas de felicidad aún en la actualidad, a menudo son desatendidas, sin proporcionar la razón; como lo realizado por Slesnick (1998: 2109) en su estudio *Accesos empíricos a la medida de bienestar*.

tos hasta once. Estas revisiones fueron iniciadas por psicólogos sociales, que tienen vasta experiencia y cuidado en el trato administrativo de esta técnica de investigación.

Durante mucho tiempo, Easterlin (1974) ha sido el único economista dedicado a considerar seriamente la felicidad. Una discusión en *Economic Journal*, con contribuciones por Oswald (1997), Frank (1997), y Ng (1997) ha causado interés recientemente.⁵

En psicología, hay una tradición mucho más antigua y amplia. Una primera investigación al respecto fue escrito por Wilson (1967), casi hace 35 años. Monografías sobre felicidad han sido publicadas por Argyle (1987), Myers (1993) y el sociólogo Veenhoven (1993), entre otros, y por ende un estudio reciente ha sido preparado por Diener, Duch, Lucas y Smith (1999), Lane (1991, parte IV) que da una visión de ambas: la literatura psicológica y económica.⁶

Los estudios sobre felicidad tienen un alto parámetro científico. La medida de la felicidad tiene alta consistencia, credibilidad y validez. La gente feliz ríe más a menudo durante interacciones sociales (Fernández-Duls y Ruiz Belda, 1995), son considerados felices por sus amigos y familiares (Sándwich, Diener y Seidlitz, 1993), así como por sus cónyuges (Costa y Mc Crae, 1988). Además las medidas de bienestar subjetivo tienen un alto grado de estabilidad con el tiempo (Heady y Wearing, 1989). Las medidas de felicidad han mostrado ser reflejo en la conducta (comportamiento), por ejemplo, la gente que se considera feliz y se llama a sí mismo feliz, inicia con mayor probabilidad contacto social con amigos, más a menudo responde a solicitar ayuda, es menos probable que se ausente en el trabajo, es menos probable que se involucren en discusiones de trabajo (Frank 1997: 1833). Pero hay desde luego, un abismo en lo que concierne a la metodología (por ejemplo Diener *et al.* 1999: 277-278). Los economistas, sin embargo, no deberían ser tan críticos, simplemente en vista de las carencias que presentan cuando miden el empleo como rutinario. Y de igual manera se

⁵ Los trabajos recientemente publicados son, entre otros, Clark y Oswald (1994), Easterlin (1995), Frey y Stutzer (1999a), Gerlach y Stephan (1996), Kenny (1999), y Winkelmann y Winkelmann (1998). Aún trabajos inéditos (notas periodísticas) son por ejemplo Di Tella, MacCulloch y Oswald (1999), Frey y Stutzer (1999b), Konow y Earley (1999), Namazie y Sanfey (2000) y Ravallion y Lokshin (1999).

⁶ Las contribuciones específicas del país son Glatzer y Zapf (1984), Glatzer (1992) y Noelle-Neumann (1996) para Alemania, y Leu, Burri y Priester (1997: capítulo III.7) para Suiza.

aplica a conceptos tales como ingresos reales (Kapteyn 1994) o a la renta nacional cuyos defectos son francos.

Por otra parte, como se demostrará en este documento, el uso principal de las medidas de la felicidad no debe comparar niveles, sino más bien procurar identificar las determinantes de la felicidad.

3. Relación entre utilidad y felicidad

La medición directa de la felicidad subjetiva y derivada de la “objetiva” utilidad de la decisión (como comúnmente es nombrada en economía) entra por diferentes ángulos a la investigación económica. El mutuo propósito es investigar la asistencia social e individual. Sin embargo, la felicidad es un concepto mucho más amplio que utilidad de la decisión; incluye experiencia como utilidad procesal. Puede ser objeto de discusión que la felicidad sea la meta fundamental de la gente, porque ser feliz es una meta en sí misma (Ng 1999: 209). No es el mismo caso en relación con otros deseos, por ejemplo: seguridad en el empleo, estatus, libertad y especialmente dinero (ingresos). No los deseamos por sí mismos, pues preferiríamos la posibilidad de ser más felices.

III. FUNCIONES MICRO Y MACROECONOMÉTRICAS DE LA FELICIDAD

Las funciones de la felicidad pretenden establecer una relación econométrica entre la felicidad mensurable y las determinantes de la misma. La información sobre la felicidad es fácilmente refutada; por ejemplo el estudio del eurobarómetro, el cual pregunta: ¿estás satisfecho por completo, medianamente satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con la vida que llevas? Esto arroja un índice de cuatro escalas de felicidad. El estudio social general de los Estados Unidos, propone la pregunta: En conjunto, ¿cómo dirías que fue tu día, fue muy feliz, medianamente feliz, o no tan feliz? Esto arroja un índice de tres escalas de felicidad.

Existen estimaciones econométricas que analizan la felicidad principalmente con respecto de cuatro juegos de factores micro y macro:

a) Variables individuales, como estado de empleo, ingreso, educación y factores demográficos.

b) Variables macroeconómicas, índice de desempleo, tasa de inflación, producto nacional bruto per cápita y subsidios de desempleo.

La tabla 1 muestra la función de felicidad microeconométrica para una estimación de serie de tiempo de corte transversal (de muestra) estimada para Alemania, 1975-1991 (tomado de Di Tella *et al.* 1999), y para Suiza, 1992. La estimación última se basa en los resultados de un estudio de más de 6,000 habitantes en Suiza estimada por Leu, Burri y Priester (1997) (las variables están descritas en el apéndice I).⁷

Las estimaciones para Alemania y Suiza revelan efectos cualitativamente similares sobre la felicidad (pero en el caso de Suiza, las determinantes son estadísticamente significativas). Los efectos sobre la felicidad de las personas desempleadas son fuertemente negativas de modo significativo. Para Suiza, la tabla 1 también hace un informe del efecto marginal para el más alto índice de felicidad. Con desempleo, el efecto marginal es de -0.284. Esto indica que la probabilidad de que una persona desempleada reporte altos niveles de felicidad es (*cet. par.*) 28.4 puntos porcentuales menos que para una persona empleada. O lo que equivale a las personas desempleadas que dicen estar “completamente satisfechas” es 28.4% menor que una persona empleada.

También es posible ver en la tabla 1, ser autoempleado y trabajar en casa, aumenta significativamente la felicidad en Suiza (*cet. par.*). Pero cuando la gente en Alemania reporta un alto índice de bienestar es cuando se retira; lo opuesto que en Suiza (un resultado que vale la pena consultar).

El segundo lugar de factores divulga el alto y significativo efecto positivo de los ingresos sobre la felicidad medida por niveles de ingresos: los ingresos más altos parecen proveer al hombre más felicidad, tal como lo muestran los efectos marginales de Suiza.⁸ El tercer grupo de factores se refiere a la educación. Las personas que cuentan con más estudios reportan un índice más alto de felicidad que los que cuentan con un nivel de educación más bajo (estos efectos han sido también mencionados en otros estudios como: Oswald 1997: 1823 o Diener *et al.* 1999: 293).

⁷ Los niveles de significancia están indicados por los resultados de Suiza, que toman en cuenta estratificación de la muestra.

⁸ Este resultado confirma a Easterlin (1974) el encuentro conocido que el ingreso más alto dentro de un país eleva la felicidad. Las revisiones cuidadosas del número de estudios que tratan con la relación entre felicidad y el ingreso concluye que el ingreso más alto aumenta la felicidad, pero no en gran escala (mirar la revisión por Diener y Oishi 1999, y Diener *et al.* 1999: 287-289).

Tabla 1. Determinantes de la satisfacción con la vida en Alemania y suiza

		Alemania 1975-1991 Di Tella et al. (1999)		Suiza 1992		
		Coefficiente	Margen de error	Coefficiente	Margen de error	Efecto Marginal
<i>a) Estatus de Empleados</i>						
empleados		Grupo de Control		Grupo de Control		
desempleados		-0,421**	0.036	-0,834**	0.041	-0.284
autoempleo		0,023	0.029	0,105**	0.023	0.036
hogar		0,024	0.022	0,177**	0.023	0,060
escuela		0,027	0.033	0,047	0.102	0,016
retirados		0,079**	0.027	-0,118**	0.039	-0,040
otro				0,186**	0.054	0.064
<i>b) Ingresos</i>						
primero		Grupo de Control		Grupo de Control		
segundo		0,186**	0.02	0,056(*)	0.028	0.019
tercero		0,319**	0.021	0,151**	0.027	0.052
cuarto		0,452**	0.022	0,263**	0.027	0.09
<i>c) Educación</i>						
baja		Grupo de Control		Grupo de Control		
mediana		0.001	0.018	0,176**	0.017	0.06
alta		0,110**	0.023	0,136**	0.025	0.046
<i>d) Factores Demográficos</i>						
femenino		Grupo de Control		Grupo de Control		
masculino		-0.029	0.016	-0.027	0.016	-0.009
edad		-0,008**	0.003	-0,010*	0.004	-0.004
edad ajustada		1,2 e-4**	2,87 e-5	1,76 e-4**	4,27 e-5	0,1 e-3
Estado marital:						
soltero		Grupo de Control		Grupo de Control		
casado		0,154**	0.023	0,0107**	0.021	0.037
divorciado		-0,33**	0.037	-0,178**	0.033	-0.061
separado		-0,408**	0.076	-0,612*	0.257	0.208
viudo		-0,078**	0.033	-0.077	0.052	-0.026
Número de niños pequeños						
uno		-0.014	0.021			
dos		-0.027	0.028			
tres		-0.046	0.049			
Umbral						
uno		-1,944**	0.071	0,302**	0.026	
dos		-0,850**	0.069	0,724**	0.027	
tres		1,086**	0.07	1,060**	0.027	
cuatro				1,529**	0.027	
cinco				2,286**	0.027	
seis				2,7667**	0.027	
Observaciones		28151		6126		
F(x) Proba. de registro		-25881.1		-10321.77		

Notas : Prueba de estimación ordenada (para Suiza). Variable dependiente: Nivel de satisfacción estimada sobre una escala de cuatro puntos para Alemania y sobre una escala de ocho puntos (Niveles de 1, 2 y 3 son agregados) para Suiza, respectivamente. La regresión para Alemania incluye simulaciones por región y simulaciones por año de 1975 a 1991. La regresión para Suiza incluye un término constante. Niveles de Significancia: (*) $0.05 < p < 0.10$, * $0.01 < p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

Fuente de Alemania: Di Tella, MacCulloch y Oswald (1999).

Fuente de información para Suiza: Leu, Burri y Priester (1997).

Los factores demográficos (el cuarto juego de influencias) tienen efectos estadísticamente significativos sobre la felicidad. La edad tiene un fuerte impacto: un joven es más feliz que una persona alrededor de 30 años, y a partir de entonces la felicidad aumenta con la edad. Las personas casadas son más felices que las personas solteras, y las divorciadas son más infelices que los solteros. Estos resultados son apoyados por otros estudios sobre el efecto de variables demográficas sobre felicidad (por ejemplo, Oswald 1997: 1823, y la revisión por Diener *et al.* 1999: 289-293).

La tabla 2 presenta dos funciones macroeconómicas de la felicidad en una muestra de once países europeos 1972-1991 (otra vez de Di Tella *et al.* 1999). Los resultados indican que el aumento del desempleo y la inflación decrece la satisfacción con la vida; cuando aumenta el empleo y el ingreso per cápita, aumenta el bienestar subjetivo. Sin embargo, los ingresos per cápita tienen sólo un efecto significativo sobre la felicidad si dos variables macroeconómicas se incluyen en el modelo de valoración como índice de pobreza agregado, la adición no ponderada de la inflación y el índice de desempleo.

Tabla 2. Condiciones macroeconómicas y satisfacción con la vida en 11 ciudades de Europa

	1		2	
	Coefficiente	Error estándar	Coefficiente	Error estándar
<i>Índice de desempleo (u)</i>	-1629**	0.531		
<i>Índice de Inflación</i>	-1.116**	0.344		
<i>GDP per capita</i>	3.9e-5	3.1e-5	5	5.4e-5*
<i>Beneficios del Desempleo</i>	0.590	0.155		0.615**
<i>Índice de Pobreza</i>				-1.194**
<i>Observaciones</i>	150		150	
<i>R² ajustado</i>	0.16		0.16	

Notas: La estimación del panel de control por ciudad y efectos de tiempo fijo, usando métodos de White. La variable dependiente es el significado de la satisfacción con la vida para cada año y para cada ciudad. Los resultados son originados en una primera etapa con regresiones OSL sobre las características individuales para cada ciudad (para las características ver tabla 1). La variable explicatoria son tres años con promedio diferentes. Los beneficios del desempleo son los índices de la OCDE para el aumento de sustitutos (beneficios del desempleo dividido entre el salario correspondiente).

Niveles de Significancia: * 0.01 < p < 0.05, ** p < 0.01.

Fuente: Di Tella *et al.*, 1999.

Los análisis de robustez de las funciones micro y macroeconómicas de felicidad revelan que la mayor parte de signos de los coeficientes permanecen estables cuando la especificación de la ecuación de valoración es variada. Las funciones de felicidad son así capaces de capturar los determinantes importantes de reporte de bienestar subjetivo.

IV. ¿DEBE SER MAXIMIZADA LA FELICIDAD?

Una tendencia recurrente es considerar la función de la felicidad como una razonable y buena (la mejor que existe) aproximación de una función de asistencia social y su maximización. Los valores óptimos de los determinantes derivadas son —de acuerdo con esta revisión— las metas que la política económica debe alcanzar. Parece que, finalmente el —hasta ahora empíricamente vacío— máximo de asistencia social de la teoría cuantitativa de política económica (Tinbergen 1956, Theil 1968) se ha llenado de vida.

Así es exactamente como el artículo influyente de Di Tella, MacCulloch y Oswald (1999) resultó benéfico. Ellos exponen en su artículo la siguiente declaración:

Manuales de macroeconomía modernos se basan en la suposición de una función de bienestar social derivada de la inflación, $\&$, y el desempleo, U . Según nuestro conocimiento, no existe prueba formal para tal función la W ($\&$, U), jamás ha sido presentada en la literatura... Aunque una regla óptima de política no pueda ser elegida a no ser que los parámetros de la W supuesta ($\&$, U) conozcan la función, esto no ha previsto el crecimiento de una enorme cantidad de literatura teórica en macroeconomía (p. 2; sin notas a pie de página).

Tal esfuerzo pasa por alto algunos problemas fundamentales del acercamiento de maximización de asistencia social (Frey 1983: 182-194). Sólo un defecto, el vacío empírico, ha sido vencido (proporciona que uno se prepare para aceptar la función de la felicidad, como una aproximación razonable de una función de asistencia social). Otros dos problemas permanecen, a saber, el problema de agregación de preferencia y la falta de incentivos:

1. *Teorema de la imposibilidad*

Desde Arrow (1951), se sabe que bajo un número de condiciones “razonables”, no existe alguna función de la asistencia social que arroje resultados más o menos constantes, excepto una dictadura. Este resultado de la imposibilidad dispersó una cantidad enorme de literatura (llamada *social choice* o elección social), al analizar su robustez contra las modificaciones de la exaltación. El teorema demostró que casi todos los cambios en la estructura axiomática no resultaron diferentes en un resultado dictatorial (véase por ejemplo Sen 1995, Slesnick 1998). Debe ello se concluye que “no hay manera en la cual sea factible utilizar observaciones empíricas acerca de nosotros mismos para producir una cardinalización ético-satisfactoria: resta exclusivamente la satisfacción ética del bienestar social” (Hammond 1991: 220-21). Esto aplica a la función de la felicidad si se utiliza en tanto que mera función de bienestar social.

2. *Falta de incentivos*

La política óptima que proviene de maximizar una función de asistencia social sólo tiene sentido si el gobierno tiene un incentivo para poner en práctica dicha política. Esto sucede únicamente en el caso de “un dictador benévolo” (Brennan y Buchanan 1985). Acerca de introspección así como de análisis empíricos en economía política (ver la colección de documentos sobre ciclos de negocios políticos en Frey 1997b), sabemos que los gobiernos no son benévolos ni se guían por los deseos de la población, aún en democracias que funcionan bien; ello sin mencionar gobiernos autoritarios y dictatoriales. De ahí que para maximizar la asistencia social correspondería a un procedimiento “tecnócrata elitista” descuidar el aspecto de incentivo crucial.

Esta crítica se aplica totalmente al esfuerzo por obtener la política óptima que maximice la felicidad.

Hay una solución al alcance de la mano que vence los problemas planteados por el teorema de imposibilidad y por la falta de incentivos del gobierno. La economía constitucional política (por ejemplo, Buchanan 1991, Frey 1983, Mueller 1996) la cual enfoca la atención al acuerdo social, donde las reglas básicas que gobiernan a la sociedad —las instituciones fundamentales— son elegidas por ellos mismos. Al mismo tiempo, la aproximación, cambia de un (vano) esfuerzo para determinar directamente

los resultados sociales, a la formación del proceso político-económico en el escenario de las instituciones. La siguiente sección demuestra empíricamente que las instituciones sociales fundamentales ciertamente influyen de manera sistemática en la felicidad.

V. FELICIDAD E INSTITUCIONES

Las instituciones sociales fundamentales forman los incentivos para los hacedores de política. Una vez que estas instituciones básicas están en el lugar y los incentivos, por lo tanto, se plantean, poco se puede hacer para influir en el actual proceso político-económico. La política económica en consecuencia debe ayudar a establecer aquellas instituciones fundamentales que conducen al mejor cumplimiento posible de preferencias individuales. La investigación en la economía positiva constitucional ayuda a identificar cuáles instituciones siguen este objetivo, y si realmente, de manera sistemática afectan la felicidad.

Según la teoría moderna de instituciones, suponemos que existen dos instituciones básicas que afectan de manera importante la felicidad: democracia directa y federalismo.

1. *Democracia directa*

Durante los últimos años, las extensas investigaciones econométricas han demostrado los efectos bondadosos de instituciones en una democracia directa sobre resultados políticos. La democracia (semi) directa permite decidir a los ciudadanos sobre temas de política sustanciales vía iniciativas populares y referéndum (ver Budge 1996). Mientras prácticamente todos los países han usado referéndums en un tiempo u otro (por ejemplo para votar sobre la entrada a la Unión Europea), por mucho el mayor número de referéndums han sido realizados en los Estados Unidos (sobre el nivel estatal y local) y en Suiza (nacional, estatal y a nivel comunal) (Butler y 1994 Ranney).

Los resultados de investigaciones sobre democracia directa son objeto de varios estudios (por ejemplo Kirchgäsner *et al.* 1999). Para los Estados Unidos los gastos del gobierno y los ingresos del gobierno son menores con instituciones de democracia directa (Matusaka 1995). En contraste, los gastos en educación pública son más altos con un referéndum (Santerre

1993). Para Suiza, pruebas econométricas son aún más convincentes (una razón de la existencia de las instituciones en una democracia directa) cuando están más desarrolladas como en Estados Unidos, y por lo tanto sus efectos sobre los resultados en política pueden identificarse mejor. Gastos públicos en 131 ciudades suizas son inferiores en el 14 %, pero la tasa impositiva media⁹ es más alta en 14% en ciudades con mejor desarrollo en las instituciones que emiten referéndum (Feld y Kirchgässner, 1999).

Debido al 5% más alto correspondiente al autofinanciamiento la deuda per cápita no es menos del 45% más bajo. Además, el gasto público muestra un crecimiento considerablemente más bajo en ciudades con democracia directa bien establecida (Schneider y Pommerehne 1983). La evasión fiscal es considerablemente inferior en cantones (estados) con un grado más alto de derechos de participación directa para votantes (Frey 1997a). Finalmente, el producto nacional bruto per cápita es el 5.4% más alto en cantones con un mejor establecimiento de instituciones de democracia directa que en otras más representativas (Feld y Savioz 1997). Todos estos resultados se basan en estimaciones, las cuales controlan cuidadosamente las variantes no relacionadas con la democracia directa, y establece un efecto causal de la institución sobre resultados políticos y sus consecuencias en términos de comportamiento (evasión fiscal) o actividad económica (ingreso). Ahora probemos la propuesta sobre si las instituciones afectan sistemáticamente a la felicidad.

Los beneficios de la prueba por extensión de la función de felicidad, para Suiza, presentada sobre una variable, representa la influencia de la democracia directa. La tabla 3 muestra el coeficiente estimado, el margen de error y el efecto marginal para todas las determinantes tomadas en cuenta en la tabla 1. Los coeficientes, y en particular el efecto marginal, el estatus del empleo, ingreso, educación y factores demográficos, corresponden a aquellos mostrados en la tabla 1.

En adición, revela el efecto de “los derechos de la democracia directa”. Los derechos de la democracia directa forman un índice que incluye la variación de grado de posibilidad de participación directa en los 26 cantones de Suiza, en los límites de 1 (“baja cobertura de los derechos en democracia

⁹ Existen dos efectos controversiales. Los votos para disminuir la tasa impositiva en relación con tener un ingreso disponible más alto. Al mismo tiempo están preparados para tolerar impuestos más altos porque creen que son más sensata y eficazmente gastados cuando es posible controlar directamente los egresos políticos. En el caso del segundo efecto dominante.

directa”) a 6 (“alta cobertura de los derechos en democracia directa”) (para la elaboración del índice ver el apéndice II). La tabla 3 informa estadísticamente un alto significado ($p < 0.01$) una influencia positiva de derechos de la democracia directa sobre la felicidad. El efecto marginal sobre los niveles más altos de felicidad (10 puntos) es 0.033: una disminución sobre el índice de participación directa en puntos porcentuales. Esto significa que el canton Solothurn (con un índice de 5.42) responde con aproximadamente 12 puntos porcentuales más altos que los demás “completamente satisfechos”, en relación con los residentes de Ginebra (con un índice de 1.75).

Tabla 3. Satisfacción con la vida en Suecia:
el efecto de la democracia directa

	Coefficiente	Margen de error	Efecto marginal escala 10
a) <i>Estatus de empleo</i>			
		Grupo de control	
empleados			
desempleados	-0.831**	0.041	-0.282
auto empleo	0.109**	0.023	0.037
hogar	0.171**	0.023	0.058
escolares	0.022	0.104	0.007
retraídos	-0.116	0.039	-0.039
otros	0.180**	0.054	0.061
b) <i>Ingresos</i>			
		Grupo de control	
primer nivel			
segundo nivel	0.052(*)	0.028	0.018
tercer nivel	0.142**	0.027	0.048
cuarto nivel	0.239**	0.027	0.081
c) <i>Educación</i>			
		Grupo de control	
baja			
media	0.150**	0.017	0.051
alta	0.121**	0.025	0.041
d) <i>Factores demográficos</i>			
		Grupo de control	
femenino			
masculino	-0.024	0.017	-0.008
edad	-0.011**	0.004	-0.004
edad ajustada	1.82e-4**	4.25e-5	0.1e-3
estatus marital:			
soltero		Grupo de control	
casado	0.105**	0.021	0.036
divorciado	-0.172**	0.032	-0.058
separado	-0.623*	0.265	-0.212
viudo	-0.078	0.051	-0.027
e) <i>Factores institucionales</i>			
derechos democráticos	0.096**	0.0007	0.033
observaciones	6126		
función de la probabilidad de registro	-10292.51		

Notas: Prueba de estimación de peso ordenado. Nivel de variable dependiente de satisfacción es sobre una escala de ocho puntos (niveles de 1, 2 y 3 fueron agregados). Niveles de significancia: (*) $0.05 < p < 0.10$, * $0.01 < p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

2. *Federalismo*

El federalismo es una segunda relevante y fundamental institución a considerar para el bienestar subjetivo “los que valoren un sistema típicamente federal deben mezclar tres razones: promueve una asignación eficiente de recursos nacionales, fomenta la participación política y un sentido de la comunidad democrática; y ayuda a proteger el derecho básico de la libertad” (Inman y Rubinfeld 1997:44). La primera razón es enfatizada por Oates (1994:130), quien declara: “la adaptación de las salidas en circunstancias locales, en general producirá los niveles más altos de bienestar en comparación con una decisión centralizada que provee algunos niveles uniformes de rendimiento a través de todas las jurisdicciones...”¹⁰

Aquí, retomamos el argumento tradicional de federalismo fiscal mencionado anteriormente y probamos en forma directa la propuesta de que el grado de descentralización afecta la felicidad (Ladner 1994). La administración del jefe local en 1856 en diversos municipios suizos se pidió reportar de qué modo se percibía cómo percibía la autonomía de su localidad sobre una escala de 10, desde “ninguna autonomía en absoluto” hasta “muy alta autonomía”. El resultado promedio para cada estado se calculó de acuerdo con las respuestas (el índice se muestra en el apéndice II).

Estimaciones (1) en la tabla 4 muestran satisfactoriamente el efecto positivo sobre la felicidad ($p < 0.01$) por la extensión de la autonomía local en los estados de Suiza. El coeficiente es un poco más amplio que el mostrado en relación con la democracia directa en la tabla 3.

Para mantener la tabla tan simple como sea posible, sólo se estima el coeficiente (y la significación estadística); para ello se repite la variable institucional particular, aunque la valoración incluye todas las variables demostradas en la tabla 1 (según la tabla 3, las muestras de los coeficientes no cambian, y su tamaño se afecta poco).

La tabla 4 también muestra estimaciones demostrando que la influencia de las dos instituciones fundamentales —democracia y federalismo— es confiablemente robusta. La ecuación (2) indica que la democracia representa una determinante importante en la felicidad, incluso cuando la autonomía local es simultáneamente tomada en cuenta: el coeficiente se revela

¹⁰ Esta serie de argumentos a favor del federalismo es combinada y ampliada en un nuevo concepto federal basado en funcional, superponiendo y compitiendo jurisdicciones (FOCJ) (Frey y Eichenberger 1999).

de manera similar en la tabla 2 y el significado es estadísticamente igual ($p < 0.01$). El efecto de descentralización es medido por la autonomía local en los estados que ha tenido un menor significado estadístico ($0.05 < p < 0.10$) que en la ecuación (1), la razón comienza por la correlación ($r = 0.444^{**}$). La democracia directa y el federalismo en Suiza parecen más bien ser complementarios que sustitutos económicos. La autonomía local es así uno de los varios “mecanismos de transmisión” de los efectos benévolos de la democracia directa.

Tabla 4. Satisfacción con la vida en Suecia:
efecto del federalismo

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
<i>factores individuales a)-d</i>	yes	yes	yes	yes	yes
<i>factores institucionales</i>					
derechos democráticos directos		0.087** (0.008)		0.081** (0.011)	0.065** (0.012)
Autonomía local en cantón	0.102** (0.011)	0.026(*) (0.014)			0.050** (0.015)
<i>Estructura de factores adicionales</i>					
Ingreso nacional per cápita en canton (en 1'000)			-0.003** (0.001)	-0.004** (0.001)	-0.005** (0.001)
población en cantón en 100'000			-0.015** (0.002)	-0.008** (0.002)	-0.009** (0.002)
urbanización			0.086** (0.018)	-0.095** (0.019)	-0.090** (0.019)
Cantones francófonos			-0.278** (0.019)	-0.127** (0.029)	-0.128** (0.029)
Cantones de habla italiana			0.045 (0.045)	0.233** (0.052)	0.225** (0.052)
observaciones	6126	6126	6126	6126	6126
función de la probabilidad de registro	-10309.73	-10291.94	-10273.70	-10264.44	-10262.53

Notas: Ver Tabla 2. Coeficientes con niveles de significancia. Errores estándar entre paréntesis.

Fuentes de información: Ladner (1994), Leu, Burri y Priester (1997), Stutzer (1999) y Swis Federal Statistical Office (varios años). Niveles de significancia: (*) $0.05 < p < 0.10$, * $0.01 < p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

3. *Análisis de sensibilidad*

Varias explicaciones alternativas han sido propuestas para las conclusiones empíricas alcanzadas. Estas explicaciones están enfocadas hacia la posibilidad de regresión falsa debido a la omisión de variables estructurales, en nuestro caso el nivel de ingreso, el tamaño demográfico, el grado de urbanización y la lengua principal utilizada en un cantón (estado). Si hay una correlación sustancial entre el grupo de variables de control y los factores institucionales, una de las siguientes hipótesis podría ser válida: I) en estados donde los habitantes son más ricos que los suizos promedio, la provisión pública de bienes puede ser cuantitativa o cualitativamente argumentada y así aumentar el bienestar subjetivo, II) la gente viviendo en estados más pequeños es más feliz; III) la gente viviendo en un área urbana sufre de urbanización y vive experiencias con baja satisfacción en la vida (asumiendo que la democracia directa es un fenómeno restringido en áreas rurales), y IV) diferencias entre lenguaje o diferencia en la explicación de la cultura en niveles de felicidad a través de los estados.

Las ecuaciones (3), (4) y (5) incluyen las cinco variables adicionales de control en el modelo de regresión. Los resultados son los siguientes: la variable de ingreso agregado está negativamente correlacionada con el bienestar subjetivo. Sin embargo, estadísticamente significativo, el coeficiente en sí es pequeño. La gente que vive en estados con menos habitantes, o en un área rural, se encuentran más satisfechos con la vida. Estos resultados están sólo a un pequeño grado de sensibilidad de incluir los factores institucionales. En contraste, la correlación parcial entre el lenguaje en un estado y la satisfacción con la vida depende sobre todo de factores institucionales incluidos. Vivir en una zona donde se habla francés está negativamente correlacionado con la felicidad. El efecto, sin embargo, es más pequeño si la diferencia institucional es considerada. En el caso de los estados donde se habla italiano (Ticino), existiendo democracia directa, las reglas son menores y los efectos disminuyen. Sin embargo, esto no es el caso que juzga los coeficientes positivos en ecuaciones (4) (y 5).

El más pretencioso efecto positivo con significancia sobre los índices de satisfacción de la vida en presencia de democracia directa y el federalismo, controla variables alternativas y explicativas. Los coeficientes son algo más pequeños en la ecuación (5) que en (2) y (4). La democracia directa y el federalismo tienen un efecto robusto e importante sobre la satisfacción

por la vida además de las diferencias entre cantones (estados), con respecto a la riqueza, tamaño demográfico, urbanización y lengua.

VI. COMENTARIOS FINALES

La investigación de felicidad añade un nuevo elemento a la economía. Esto mantiene en marcado contraste a los economistas “objetivos” que han medido el bienestar vía preferencias reveladas. La felicidad es una medida subjetiva del bienestar individual y es mucho más amplia que el concepto de utilidad individual normalmente definida. Esto busca capturar un fundamental y estable objetivo de la gente, “la satisfacción con la vida es tomada como un todo”. Cuando la felicidad no deriva de una conducta actual, está cerca y sistemáticamente conectada con manifestaciones generalmente aceptadas del bienestar.

Este documento identifica determinantes importantes de la felicidad vía estimaciones econométricas en micro y macro funciones con información de Alemania y Suiza y un grupo de once ciudades europeas. Entre determinantes microeconómicas destacan, el desempleo, el ingreso, educación y estado civil; mientras que las determinantes macroeconómicas destacan el índice de desempleo y la inflación.

Siguiendo la tradición de la maximización del bienestar social, algunos estudiosos han intentado maximizar la función de la felicidad estimada. Tal esfuerzo pasa por alto los problemas fundamentales de la agregación de bienestar y, lo que es más importante, se remite a los incentivos de gobiernos que fallan en perseguir una política de maximización de felicidad. Esto significa que los eruditos deberían seguir el acercamiento institucional de la teoría de política económica democrática.

El documento empíricamente manifiesta para el caso de Suiza que las instituciones de democracia directa y federalismo son dos instituciones que afectan sistemáticamente el bienestar individual. Este campo de investigación nuevo subraya así la importancia del proceso, en vez de la política económica orientada por resultados.

El análisis empírico es consistente con las tres propuestas presentadas al principio del documento: (1) la investigación de felicidad constituye un avance significativo en la investigación económica; (2) la función de felicidad no sería maximizada, y (3) las instituciones de tipo democráticas y de la descentralización política afectan crucialmente al bienestar individual.

La investigación de la felicidad, por otra parte, representa un caso de una productiva y fértil combinación de dos campos apartados: economía y psicología.

VII. APÉNDICE 1

1. *Definición de variables*

Cantón: se refiere a la división política territorial de Suiza, semejante a los estados en México (el término se utiliza indistintamente en la traducción).

A. *Muestra de Alemania*

Satisfacción con la vida: variable discreta de cuatro escalas tomada del estudio del Eurobarómetro (1975-1991). Pregunta: En general, está “muy satisfecho”, “bastante satisfecho”, “no muy satisfecho” o “nada satisfecho”. (El grupo de información no incluye las categorías: “no sé” y “no contestó”.)

Estatus de empleo: estimaciones de desempleo o autoempleo, dedicadas al hogar, estudiantes, gente retirada y otros. Grupo de control: gente empleada.

Ingreso: estimaciones para el segundo, tercero y cuarto nivel de ingresos. Grupo de control: el nivel de más bajos ingresos.

Educación: estimaciones de educación para edades entre 15 y 18 años y educación a los 19 años o más. Grupo de control: baja educación.

Factores demográficos: aproximaciones para hombres, casado, divorciado, separado y viudo y gente con uno, dos o tres hijos entre 8 y 15 años viviendo en casa. Los grupos de control son: mujer, soltera y gente que no tiene hijos. Edad en años.

B. *Muestra de Suiza*

Satisfacción con la vida: variable de 10 escalas de Leu, Burri y Priester (1997). Pregunta: Cuán satisfecho estás con tu vida tomándola como un todo; simultáneamente los encuestadores muestran una tabla con una escala del uno al diez con únicamente dos extremos de valores (completamente

no satisfecho y completamente satisfecho). Para el modelo de estimación, los valores 1, 2 y 3 están agregados.

Estatus de empleo: Estimaciones para desempleo, o gente autoempleada, dedicadas al hogar, estudiantes, gente retirada y otras. Grupo de control: gente empleada.

Ingreso: estimaciones del segundo, tercero y cuarto niveles de ingreso. Grupo de control: el más bajo nivel de ingreso. El ingreso mensurable es calculado como un ingreso equivalente. El ingreso total del hogar libre de impuestos y el gasto en seguridad social se divide por medio de la escala de equivalencia de la Conferencia Suiza para Asistencia Pública (SKOS).

Educación: estimaciones para hombre, casado, divorciado, separado y viudo y extranjero. Grupo de control: Mujer soltera y suiza. Edades en años.

Ingreso nacional per cápita: ingreso nominal nacional per cápita en un estado (cantón) en 1992 (Oficina Federal de Estadística de Suiza 1997).

Población: número promedio de residentes en un estado en 1992 (Oficina Federal Estadística de Suiza 1993).

Urbanización: Estimación para personas viviendo en un área urbana. Grupo de control: gente que habita en un área rural.

VIII. APÉNDICE 2

La democracia directa es definida en términos de posibilidad de participación política individual. En Suiza, instituciones de la participación política directa de ciudadanos sobre el nivel del Estado federal existe también sobre el nivel de los estados. Sin embargo, las reglas de la democracia directa sobre los niveles de los estados son heterogéneas. De cualquier forma, un índice se construye a la medida de las distintas barreras para los ciudadanos que participan en el proceso político en año de elecciones. El índice se basa sobre información del estudio de Trechsel y Serdül (1999) (para detalles ver Stuzer 1999).

Los cuatro principales instrumentos legales que influyen directamente el proceso político en los Estados de Suiza son:

1. La influencia de cambio de leyes en los estados.
2. La iniciativa de cambio de leyes en los estados.

3. El obligatorio y opcional referéndum para prevenir un nuevo cambio de ley.
4. El obligatorio y opcional referéndum para prevenir la creación de un nuevo estado.

Las barreras están en términos de:

a) La necesaria firma de lanzar un instrumento (absoluta y relativa del número de ciudadanos con el derecho a votar).

b) El tiempo permitido legalmente para abarcar las firmas.

c) El nivel de un nuevo gasto per cápita que permita un referéndum financiero.

Cada una de estas restricciones se evalúa en una escala de seis puntos: “uno” es indicativo de una barrera más alta, “seis” se refiere a una baja. De los resultados obtenidos, se calcula el promedio representativo de la medida referente a los derechos de la democracia directa en los cantones suizos. Los resultados se muestran en la tabla A.1.

Tabla A.1. Índice de derechos democráticos directos en Suiza (cantones) en 1992

Cantón	Índice	Cantón	Índice	Cantón	Índice
<i>Aargau</i>	5.46	<i>Graubünden</i>	4.75	<i>Schwyz</i>	4.93
<i>Appenzell i. Rh.</i>	5.25	<i>Jura</i>	3.71	<i>Thurgau</i>	4.04
<i>Appenzell a. Rh.</i>	5.50	<i>Luzern</i>	4.48	<i>Ticino</i>	2.10
<i>Bern</i>	3.50	<i>Neuchatel</i>	2.13	<i>Uri</i>	5.42
<i>Basel Land</i>	5.69	<i>Nidwalden</i>	4.92	<i>Vaud</i>	2.42
<i>Basel Stadt</i>	4.40	<i>Obwalden</i>	5.58	<i>Valais</i>	3.42
<i>Fribourg</i>	2.42	<i>Sankt Gallen</i>	3.40	<i>Zug</i>	4.42
<i>Genève</i>	1.75	<i>Schaffhausen</i>	5.08	<i>Zürich</i>	4.17
<i>Glarus</i>	5.50	<i>Solothurn</i>	5.42		

2. Índice de autonomía local en cantones suizos

El índice de la autonomía local se basa en los resultados obtenidos por Lander (1994). Los administradores al mando de municipios suizos en 1856 reportaron de qué modo percibieron la autonomía local sobre una escala de 10 puntos; uno indica “autonomía nula” y diez “muy alta” autonomía comunal. El promedio de cada cantón se muestra en la tabla A.2.

Tabla A.2. Índice por autonomía local en Suiza (cantones) en 1994

Cantón	Índice	Cantón	Índice	Cantón	Índice
<i>Aargau</i>	4.9	<i>Graubünden</i>	5.8	<i>Schwyz</i>	4.6
<i>Appenzell i. Rh.</i>	5.0	<i>Jura</i>	4.0	<i>Thurgau</i>	5.9
<i>Appenzell a. Rh.</i>	5.8	<i>Luzern</i>	4.1	<i>Ticino</i>	4.3
<i>Bern</i>	4.6	<i>Neuchatel</i>	3.7	<i>Uri</i>	5.4
<i>Basel Land</i>	4.3	<i>Nidwalden</i>	5.5	<i>Vaud</i>	4.7
<i>Basel Stadt</i>	5.5	<i>Obwalden</i>	6.0	<i>Valais</i>	5.5
<i>Fribourg</i>	4.2	<i>Sankt Gallen</i>	4.9	<i>Zug</i>	6.0
<i>Genéve</i>	3.2	<i>Schaffhausen</i>	6.1	<i>Zürich</i>	5.4
<i>Glarus</i>	5.6	<i>Solothurn</i>	4.9		

IX. APÉNDICE 3

Tabla A.3. Sumario estadístico. Satisfacción con la vida en Suecia

	Satisfacción con la vida	media	Mínimo	Máximo	Desviación estándar
Satisfacción con la vida	8.219	8.219	1	10	1.717
a) <i>Estatus de empleo</i>					
empleados	8.209	0.383		Simulado	0.486
desempleados	6.562	0.021		Simulado	0.144
auto empleo	8.306	0.109		Simulado	0.312
hogar	8.384	0.142		Simulado	0.349
escolares	8.199	0.024		Simulado	0.153
retraídos	8.23	0.298		Simulado	0.458
otros	8.368	0.022		Simulado	0.147
b) <i>Ingresos</i>					
primer nivel	7.994	0.249		Simulado	0.433
segundo nivel	8.172	0.249		Simulado	0.432
tercer nivel	8.245	0.251		Simulado	0.434
cuarto nivel	8.464	0.251		Simulado	0.434
c) <i>Educación</i>					
baja	7.975	0.309		Simulado	0.462
media	8.309	0.554		Simulado	0.497
alta	8.407	0.137		Simulado	0.344
c) <i>Factores demográficos</i>					
femenino	8.219	0.503		Simulado	0.500
masculino	8.219	0.497		Simulado	0.500
edad		50.051	20	102	19.362
edad ajustada		2.880e+3	400	10.404e+3	2.038e+3
estatus marital: soltero	8.076	0.23		Simulado	0.421
casado	8.356	0.598		Simulado	0.490
divorciado	7.600	0.061		Simulado	0.240
separado	6.500	0.004		Simulado	0.060
viudo	8.178	0.108		Simulado	0.310
Derechos democráticos directos		3.832	1.75	5.69	1.080
Autonomía local		4.791	3.2	6.1	0.645
Ingreso nacional p.c. (en 1'000)		42.686	31.77	73.98	7.411
población (en 1'000)		5.513	0.14	11.75	3.724
Viviendo en área rural	8.295	0.348		Simulado	0.476
Viviendo en área urbana	8.179	0.652		Simulado	0.476
Cantones de habla alemana	8.305	0.757		Simulado	0.429
Cantones francófonos	7.887	0.197		Simulado	0.398
Cantones de habla italiana	8.237	0.046		Simulado	0.210

Notas: El número de observaciones es 6126. Todas las estadísticas descriptivas no están pesadas.

Fuentes de Información: Ladner (1994), Leu, Burri and Priestner (1997), Stutzer (1999) and Swiss Federal Statistical Office (varios años).

X. REFERENCIAS

- ARGYLE, Michael, *The Psychology of Happiness*, Londres, Methuen, 1987.
- ARROW, Kenneth J., *Social Choice and Individual Values*, Nueva York, John Wiley & Sons, 1951.
- BENEDIKT, Michael, “Complexity, Value, and the Psychological Postulates of Economics”, *Critical Review*, núm. 10 (4), 1996.
- BELL, David E., “Regret in Decision Making Under Uncertainty”, *Operations Research*, núm. 30, 1982.
- BOSKIN, Michael y SHESHINSKI, Evtan, “Optimal Redistributive Taxation when Individual Welfare Depends on Relative Income”, *Quarterly Journal of Economics*, núm. 92 (4), 1978.
- BRENNAN, Geoffrey y BUCHANAN, James M., *The Reason of Rules. Constitutional Political Economy*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- BUCHANAN, James M., *Constitutional Economics*, Oxford, Basil Blackwell, 1991.
- BUDGE, Ian, *New Challenge of Direct Democracy*, Cambridge, Politic Press, 1996.
- BUTLER, David y RANNEY, Austin (eds.), *Referendums Around the World. The Growing Use of Direct Democracy*, Washington, AEI Press, 1994.
- CLARK, Andrew E. y OSWALD, Andrew J., “Unhappiness and Unemployment”, *Economic Journal*, núm. 104 (424), 1994.
- , “Comparison-Concave Utility and Following Behaviour in Social and Economic Settings”, *Journal of Public Economics*, núm. 70 (1), 1998.
- COSTA, Paul T. y MCCRAE, Robert R., “Personality in Adulthood: A Six-Year Longitudinal Study of Self-Reports and Spouse Ratings on the NEO Personality Inventory”, *Journal of Personality and Social Psychology*, núm. 54 (5), 1988.
- DI TELLA, Rafael *et al.*, “The Macroeconomics of Happiness”, ZEI Working Paper B99-03, Center for European Integration Studies, Bonn, 1999.
- DIENER, Ed y OISHI, Shigehiro, “Money and Happiness: Income and Subjective Well-Being Across Nations”, en DIENER, Ed y SUH, Eunok

- M. (eds.), *Subjective Well-Being Across Cultures*, Cambridge, MIT Press, 1999.
- DIENER, Ed *et al.*, “Subjective Well-Being: Three Decades of Progress”, *Psychological Bulletin*, núm. 125 (2), 1999.
- EASTERLIN, Richard A., “Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence”, en DAVID, Paul A. y REDER, Melvin W. (eds.), *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honour of Moses Abramowitz*, Nueva York y Londres, Academic Press, 1974.
- , “Will Raising the Incomes of All Increase the happiness of All?”, *Journal of Economic Behaviour and Organization*, núm. 27 (1), 1995.
- ELSTER, Jon, “Emotions and Economic Theory”, *Journal of Economic Literature*, núm. 36 (1), 1998.
- FELD, Lars y KIRCHGÄSSNER, Gebhard, “Public Debt and Budgetary Procedures: Top Down or Bottom Up? Some Evidence from Swiss Municipalities”, en POTERBA, James M. y VON HAGEN, Jürgen (eds.), *Fiscal Institutions and Fiscal Performance*, Chicago, Chicago University Press, 1999.
- FELD, Lars P. y SAVIOZ, Marcel R., “Direct Democracy Matters for Economic Performance: An Empirical Investigation”, *Kyklos*, núm. 50 (4), 1997.
- FERNÁNDEZ-DOLS, José-Miguel y RUIZ-BELDA, María-Angeles, “Are Smiles a Sign of Happiness? Gold Medal Winners at the Olympic Games”, *Journal of Personality and Social Psychology*, núm. 69 (6), 1990.
- FRANK, Robert H., *Choosing the Right Pond*, Nueva York, Oxford University Press, 1985.
- , “The Frame of Reference as a Public Good”, *Economic Journal*, núm. 107 (445), 1997.
- FREY, Bruno S., *Democratic Economic Policy*, Oxford, Blackwell, 1983.
- , “A Constitution for Knaves Crowds Out Civic Virtues”, *Economic Journal*, núm. 107 (443), 1997a.
- (ed.), *Political Business Cycles*, Cheltenham, Reino Unido, Edward Elgar, 1997b.
- y EICHENBERGER, Reiner, *The New Democratic Federalism for Europe. Functional Overlapping and Competing Jurisdictions*, Cheltenham, Edward Elgar, 1999.

- y STUTZER, Alois, “Measuring Preferences by Subjective Well-Being”, *Journal of Institutional and Theoretical Economics*, núm. 155 (4), 1999a.
- , “Happiness, Economy and Institutions”, Working Paper, núm. 15, Institute for Empirical Research in Economics, University of Zurich, 1999b.
- GERLACH, Knut y STEPHAN, Gesine, “A Paper on Unhappiness and Unemployment in Germany”, *Economics Letters*, núm. 52, 1996.
- GLATZER, Wolfgang, “Lebensqualität und subjektives Wohlbefinden. Ergebnisse sozialwissenschaftlicher Untersuchungen”, en BELLEBAUM, Alfred (ed.), *Glück und Zufriedenheit*, Opladen, Westdeutscher Verlag, 1992.
- y ZAPF, Wolfgang (eds.), *Lebensqualität in der Bundesrepublik. Objektive Lebensbedingungen und subjektives Wohlbefinden*, Frankfurt, Campus, 1984.
- HAMMOND, Peter J., “Interpersonal Comparisons of Utility: Why and How They Are and Should Be Made”, en ELSTER, Jon y ROEMER, John E. (eds.), *Interpersonal Comparisons of Well-Being*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.
- HEADEY, Bruce y WEARING, Alexander, “Personality, Life Events, and Subjective Well-Being: Toward a Dynamic Equilibrium Model”, *Journal of Personality and Social Psychology*, núm. 57, 1989.
- HOLLÄNDER, Heinz, *On the Validity of Utility Statements: Standard Theory vs Duesenberry's*, mimeo, Department of Economics and Social Sciences, University of Dortmund, 1999.
- INMAN, Robert P. y RUBINFELD, Daniel L., “Rethinking Federalism”, *Journal of Economic Perspectives*, núm. 11 (4), 1997.
- JORGENSON, Dale W. *et al.*, “Welfare Comparison under Exact Aggregation”, *American Economic Review*, núm. 70 (2), 1980.
- KAHNEMAN, Daniel y VAREY, Carol, “Notes on the Psychology of Utility”, en ELSTER, Jon y ROEMER, John E. (eds.), *Interpersonal Comparisons of Well-Being*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.
- KAHNEMAN, Daniel *et al.*, “Back to Bentham? Explorations of Experienced Utility”, *Quarterly Journal of Economics*, núm. 112 (2), 1997.
- KAPTEYN, Arie, “The Measurement of Household Cost Functions. Revealed Preference Versus Subjective Measures”, *Journal of Population Economics*, núm. 7 (4), 1994.

- KENNY, Charles, "Does Growth Cause Happiness, or Does Happiness Cause Growth?", *Kyklos*, núm. 52 (1), 1999.
- KIRCHGÄSSNER, Gebhard *et al.*, *Die Direkte Demokratie: Modern, Erfolgreich, Entwicklungs- und exportfähig*, Basel, Helbing und Lichtenhahn and Munich, Vahlen, 1999.
- KONOW, James y EARLEY, Joseph, *The Hedonistic Paradox: Is Homo Economicus Happier?*, mimeo, Department of Economics, Loyola Marymount University, Los Angeles, 1999.
- LADNER, Andreas, "Finanzkompetenzen der Gemeinden - ein Überblick über die Praxis", en ENG, Franz *et al.* (eds.), *Finanzföderalismus*, Bern, Emissionszentrale der Schweizer Gemeinden, 1994.
- LANE, Robert E., *The Market Experience*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.
- LEU, Robert *et al.*, *Lebensqualität und Armut in der Schweiz*, Berna, Haupt, 1997.
- LOEWENSTEIN, George, "Because It Is There: The Challenge of Mountaining... for Utility Theory", *Kyklos*, núm. 52 (3), 1999.
- MATSUSAKA, John G., "Fiscal Effects of the Voter Initiative: Evidence from the Last 30 Years", *Journal of Political Economy*, núm. 103 (2), 1995.
- MUELLER, Dennis C., *Constitutional Democracy*, Nueva York, Oxford University Press, 1996.
- MYERS, David G., *The Pursuit of Happiness: Who Is Happy and Why?* Nueva York, Avon, 1993.
- NAMAZIE, Ceema y SANFEY, Peter, "Happiness and Transition: the Case of Kyrgyzstan", *Review of Development Economics*, forthcoming, 2000.
- NG, Yew-Kwang, "Happiness Surveys: Some Comparability Issues and an Exploratory Survey Based on Just Perceivable Increments", *Social Indicators Research*, núm. 38, 1996.
- , "A Case for Happiness, Cardinalism, and Interpersonal Comparability", *Economic Journal*, núm. 107 (445), 1997.
- , "Utility, Informed Preference, or Happiness: Following Harsanyi's Argument to Its Logical Conclusion", *Social Choice and Welfare*, núm. 16, 1999.
- NOELLE-NEUMANN, Elisabeth, "Stationen der Glücksforschung", en BELLEBAUM, Alfred y MUTH, Ludwig (eds.), *Leseglück Eine Vergessene Erfahrung?*, Opladen, Westdeutscher Verlag, 1996.

- OATES, Wallace, "Federalism and Government Finance", en QUIGLEY, John M. y SMOLENSKY, Eugene (eds.), *Modern Public Finance*, Cambridge, Harvard University Press, 1994.
- OSWALD, Andrew J., "Happiness and Economic Performance", *Economic Journal*, núm. 107 (445), 1997.
- RAVALLION, Martin y LOKSHIN, Michael, *Identifying Welfare Effects from Subjective Questions*, mimeo, World Bank, Washington, 1999.
- SANDVIK, Ed *et al.*, "Subjective Well-Being: The Convergence and Stability of Self-Report and Non-Self-Report Measures", *Journal of Personality*, núm. 61 (3), 1993.
- SANTERRE, Rexford E., "Representative *versus* Direct Democracy: The Role of Public Bureaucrats", *Public Choice*, núm. 76 (3), 1993.
- SCHNEIDER, Friedrich y POMMEREHNE, Werner W., "Macroeconomia della crescita in disequilibrio e settore pubblico in espansione: il peso delle differenze istituzionali", *Rivista Internazionale di Scienze Economiche e Commerciali*, núm. 33 (4-5), 1983.
- SEN, Amartya K., *Choice, Welfare and Measurement*, Oxford, Basil Blackwell, 1982.
- , "The Standard of Living", en MCMURRIN, S. (ed.), *Tanner Lectures on Human Values*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986, vol. VII.
- , "Rationality and Social Choice", *American Economic Review*, núm. 85, 1995.
- SLESNICK, Daniel T., "Empirical Approaches to the Measurement of Welfare", *Journal of Economic Literature*, núm. 36, 1998.
- STUTZER, Alois, "Demokratieindizes für die Kantone der Schweiz", Working Paper, núm. 23, Institute for Empirical Research in Economics, University of Zurich, 1999.
- SWISS, Federal Statistical Office (ed.), "Statistisches Jahrbuch der Schweiz", *Neue Zürcher Zeitung*, Zürich.
- TATARKIEWICZ, Wladislaw, *Analysis of Happiness*, La Haya, Nijhoff, 1976.
- THALER, Richard H., *The Winner's Curse. Paradoxes and Anomalies of Economic Life*, Nueva York, Free Press, 1992.
- THEIL, Henry, *Optimal Rules for Government and Industry*, Amsterdam, North Holland, 1968.

- TINBERGEN, Jan, *Economic Policy: Principles and Design*, Amsterdam, North Holland, 1956.
- TRECHSEL, Alexander y Serdült, Uwe, *Kaleidoskop Volksrechte: Die Institutionen der direkten Demokratie in den schweizerischen Kantonen 1970-1996*, Basel, Genf, München, Helbling & Lichtenhahn, 1999.
- TYLER, Tom R., *Why People Obey the Law*, Hew Haven, Yale, 1990.
- , “Procedural Fairness and Compliance with the Law”, *Swiss Journal of Economics and Statistics*, núm. 133 (2-2), 1997.
- VEENHOVEN, Ruut, *Happiness in Nations: Subjective Appreciation of Life in 56 Nations 1946-1992*, Rotterdam, Erasmus University Press, 1993.
- WILSON, Warner, “Correlates of Avowed Happiness”, *Psychological Bulletin*, núm. 67 (4), 1967.
- WINKELMANN, Liliana y WINKELMANN, Rainer, “Why Are the Unemployed So Unhappy? Evidence from Panel Data”, *Economica*, núm. 65 (257), 1998.